

El medio ambiente, el cuerpo y el espíritu se ven afectados por el uso que se hace de los colores, y por este motivo hay que tener muy en cuenta sus efectos al momento de decorar un interior privado o público.

El color transforma nuestra percepción de los espacios. No solamente lo embellece sino que además transforma nuestra manera de ver el entorno; sin embargo, si es mal utilizado, puede anular y hasta destruir la belleza de cualquier espacio o creación.

Dependiendo de cómo se utilice, el color tendrá la capacidad de lograr efectos tales como:

- Favorecer el ambiente.
- Destacar algunos elementos arquitectónicos.
- Disimular o incluso “camuflar” errores estructurales.
- Puede ser utilizado deliberadamente para despertar sentimientos y crear sensaciones de tamaño y profundidad.

Tenemos la posibilidad de usar el color libremente pero, para que el resultado nos produzca placer visual, un efecto grato al espíritu y a la sensibilidad del espectador y del usuario, se deben aplicar ciertos principios y criterios básicos. Así, antes de decidir el o los colores que intervendrán en un espacio, debemos tomar en cuenta aspectos como el tamaño del mismo, la cantidad de luz que éste recibe, su función y la atmósfera que deberá proyectar, considerando que los espacios en nuestros días no solo requieren del color para embellecerlos sino, fundamentalmente, para que resuelva las necesidades psicológicas de quienes los habitan.

Por ejemplo el rojo es un color que llama fácilmente nuestra atención y es reconocido rápidamente, nos transmite una sensación cálida y ejerce un gran impacto emocional, siendo rimbombante y sensacional, por ello refuerza el carácter de las personas y es el color ideal para las personas retraídas y con reflejos lentos. Al decorar debemos utilizar el rojo con mucha prudencia para evitar provocar una impresión frenética y empalagosa.

Así el color rojo deberá estar en pequeñas áreas del espacio como elemento de animación y destaque del diseño. Los rojos brillantes lucen estupendos con los colores neutros y/o fríos tales como blancos, grises, toques



Los lilas, fucsias y violetas serán los colores más populares este año. Estos tonos estimulan los procesos de transformación y de cambio, agregándole elegancia y feminidad a la decoración.

de negro y plateados, pues estos equilibran la fuerza del rojo dando como resultado una ambientación vibrante y armoniosa.

A esta paleta se le denomina monocromía porque está formada por un solo color, el que puede estar degradado en sus distintos tonos; es decir, podemos tener el color aclarado en algunas zonas, intenso en determinados detalles y tal vez hasta oscurecido en otros. También puede aparecer saturado e intenso como punto focal del diseño.

Se considera a la monocromía la paleta ideal para espacios pequeños o irregulares, pues tiene la cualidad de dar la sensación de amplitud y de camuflar o disimular errores estructurales del espacio.